

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 47, línea 7.—Ortego, página 96, líneas 15 y 16.
Auian encontrado con aquellos pastores.
Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta.

Nota número 186 de Hartzenbusch

En la misma página, línea 12, contando desde abajo arriba.
El buen paso.

Paso no significa aquí, según ya lo advirtió el señor Clemencín, **modo de andar**, sino de vivir, de tratarse.
¿Escribiría Cervantes **el buen porte**?

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 47, línea 22.—Ortego, página 96, línea 29.
El buen passo.—S. C.

Paso, señores comentaristas, significa aquí perfectamente lo que el autor se propuso, juzgaran como les acomodase todos los críticos: esto no excluye razonemos algunos, y demos, tal vez, conceptos muy diferentes á los emitidos por los demás. Contestando muy oportunamente don Quijote á Vivaldo, le dice: «El buen passo, el regalo y el reposo, allá se inventó para los blandos cortesanos;» que equivale á decir: Andar lento, tronco hacia adelante, brazos sobre la región inferior posterior del cuerpo sobreponiendo una sobre otra mano; buena mesa, excelentes comodidades, é incomodidad y molestia por nadie en este mundo; caja de rapé, buen sorbetón, mirada de bisel, desprecio á sus semejantes, y á vivir. He aquí, amigos Hartzenbusch y Clemencín, el pensamiento de Cervantes en esa cláusula. Y tanto fué así su juicio, que á continuación dice: «El trabajo, la inquietud y las armas, sólo se inventaron, é hizieron, para aquellos que el mundo llama caualleros andantes, de los quales,...» ¿Es posible, señores, que al comentar una cláusula del gran Cervantes se detengan ustedes en un pequeño de-

fecto gramatical (que si existe, depende del impresor) y prescindan del fondo, de la médula de la cuestión, que encarna la gran crítica de su siglo, moralizando á la vez cual pocos? ¡Loco le apellidaron los pastores!... ¡Qué manicomio aquél!... y ¡qué manicomio el actual!... ¿Escribió Cervantes el buen porte? No, señor. Lo que escribió en esas cuatro líneas fueron los derechos del hombre: el trabajo, el capital y la dignidad humana. Ese **paso** vale por todos los artículos, nombres, pronombres y cuantas partes de la oración truncó el impresor y cuantas correcciones le imputan los comentaristas, salvando á los que malamente imprimieron el original del héroe: ese **paso**, en fin, fué un prólogo, donde se dejan entrever cuánto pueden y qué gran significación reúnen los derechos individuales.

Nota número 187 de Hartzenbusch

Folio 47 vuelto, 2.^a línea.

Continuamente.

Léase **comúnmente**, como en la edición del señor Clemencín.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 47 vuelto, línea 1.^a—Ortego, página 97, línea 5.
Que continuamente.—S.

No estoy conforme ni con Hartzenbusch ni con Clemencín.

Nota número 188 de Hartzenbusch

Folio 48, 1.^a página, á la mitad.

Al llegar á la sierra del entierro.

Para llegar al sitio (ó á la peña) del entierro sería más propio del caso y del autor.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 48, línea 17.—Ortego, página 98, línea 13.
Al llegar á la sierra del entierro.

Nota número 189 de Hartzenbusch

En la misma página, líneas 9 y 10, contando de abajo arriba.

Tan estrecha bien podía ser.

Debe ser errata el verbo **podía** como la del principio del prólogo (nota 4), y debe entenderse **podrá**, como allí. Cuatro líneas más abajo hay otra errata: la preposición **en** repetida.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 48, líneas 23 y 24.—Ortego, página 98, líneas 19 y 20.

Tan estrecha bien podía ser.—S.

Nota número 190 de Hartzenbusch

Folio 48 vuelto, línea 10.

Sudando, afanando y trabajando.

Tercera edición de Madrid: «Sudando, afanando y trabajando **excesivamente.**»

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 48 vuelto, línea 10.—Ortego, página 98, línea 36.
Sino sudando, afanando, y trabajando.—S.

Nota número 191 de Hartzenbusch

Folio 50, 1.^a página, línea 13.

*Que ella se **tendría** por dichosa...*

Parece que se requiere aquí preferentemente el futuro **tendrá**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 50, línea 12.—Ortego, página 101, línea 22.
*Que ella se **tendría** por dichosa.*

Nota número 192 de Hartzenbusch

En la misma página, última línea.

Encarecerla.

Encarecerlas, la tercera edición; la segunda como la primera. Se necesita el plural, porque el pronombre se refiere á partes.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 50, línea 33.—Ortego, página 102, línea 5.

Encarecerla.—A.

Nota número 193 de Hartzenbusch

Folio 51, 1.^a página, línea 14, contando desde abajo arriba.

Un cuerpo muerto, vestido como pastor.

Y vestido como pastor, en las dos ediciones de Madrid, segunda y tercera.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 51, línea 19.—Ortego, página 103, líneas 17 y 18.

Vn cuerpo muerto, y vestido como pastor.

Luego, no es segunda ó tercera de Madrid, y sí primera.

Nota número 194 de Hartzenbusch

En la misma página, línea 4, contando desde abajo arriba.

Ya queréis.

Ya que queréis, en las dos ediciones de Cuesta últimas.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 51, línea 30.—Ortego, página 103, líneas 27 y 28.

*Ya que **quereys** que.*

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 195 de Hartzenbusch

Folio 52, 1.^a página, línea 3.

Agusto César. Errata enmendada en la tercera edición de Cuesta, que dice **Augusto**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 52, línea 2.—Ortego, página 104, línea 28.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO

Agusto César.—A.

Luego, es segunda edición de Cuesta.

Nota número 196 de Hartzenbusch

En el mismo folio, 1.^a página, líneas 11 y 12, contando de abajo arriba.

Anoche supimos la muerte de Grisóstomo.

No pudo Vibaldo decir **anoche**, porque él y sus compañeros se habían encontrado con los pastores aquella misma madrugada, y ellos les habían dado noticia de Grisóstomo. **Ha poco** sería más conforme con lo que antes quedaba dicho.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 52, líneas 21 y 22—Ortego, página 105, líneas 11 y 12.

Anoche supimos la muerte de Grisóstomo.—A.

Tiene razón Hartzenbusch, no pudo ser *anoche*.

Nota número 197 de Hartzenbusch

Folio 52 vuelto, línea 4.

Abrigar.

Quemar dicen las ediciones de Cuesta, segunda y tercera, y está bastante bien; pero desde luego se conoce que Cervantes había escrito en su borrador **abrasar**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 52 vuelto, línea 3.—Ortego, página 105, líneas 23 y 24.

Pero pensar que dexaré de quemar los que quedan.—S.

Luego, es segunda ó tercera edición y está bien; ¿por qué no había Cervantes de escribir, en su borrador, *quemar*?

Nota número 198 de Hartzenbusch

En el mismo folio, y en la misma página, versos penúltimo y último.

*Y en el mezcladas, por mayor tormento,
Pedazos de las miserables entrañas.*

Mezclados deberemos leer, porque son los pedazos los que, según la oración, deben ir con la voz, no las entrañas todas.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 52, líneas 28 y 29.—Ortego, página 107, líneas 10 y 11.

*Y en el mezcladas, por mayor tormento,
Pedazos de las miserables entrañas.*—A.

Nota número 199 de Hartzenbusch

Folio 53, 1.^a página, verso 6.^o

El rigor del león.

Ya en la segunda edición de Cuesta se corrigió la errata, sustituyendo **rugir** á **rigor**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53, verso 6.^o—Ortego, página 108, línea 1.^a

El rugir del León, del lobo fiero.—S.

Luego, en la segunda edición de Cuesta echaron más á perder la primera errata sustituyendo **rugir** á **rigor**. Aquí corrige el autor la segunda edición y llamaría mucho la atención, si viviera el señor Hartzenbusch. Toda esa página de la edición fototipográfica cuenta nada menos que nueve errores. ¿Qué edición es este ejemplar prueba?

Nota número 200 de Hartzenbusch

En el verso 9.^o

Balando de algún monstruo.

Balando por **Baladro**, errata que no se corrigió en la segunda edición de Cuesta, pero sí en la tercera.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53, verso 9.^o—Ortego, página 108, línea 4.

Balando de algún monstruo.—A.

Luego, es primera ó segunda edición de Cuesta.

Nota número 201 de Hartzenbusch

En el verso 21 de la misma página:

Para contalle.

Las ediciones segunda y tercera de Cuesta dicen: **Para contarte**; variante que no pudo Cervantes hacer, porque la concordancia y la consonancia pedían **contalla**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53, verso 21.—Ortego, página 108, línea 16.

Para contarle pide.—A.

Por esta nota nos convenceremos no es segunda ni tercera edición de Cuesta; la variante que traen esas dos ediciones no la hizo Cervantes. La concordancia y la consonancia no está en **contalla**, se encuentra en no desvirtuar los conceptos del autor y en poner lo que él escribió.

Nota número 202 de Hartzenbusch

En los últimos versos de la página:

O entre la venenosa muchedumbre

De fieras que alimenta el libro llano.

Clemencín conoció que **libro** (ó **Nilo**, como trae la tercera edición de Cuesta) no podía menos de ser errata, en lugar de **libio**.

Venenosa muchedumbre de fieras, quizá sea también errata por **venenosa muchedumbre de sierpes**; éstas y no las **fieras** suelen ser **venenosas**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53, verso penúltimo.—Ortego, página 108, líneas 26 y 27.

O entre la venenosa muchedumbre

De fieras, que alimenta el libro llano.—S.

¿Quién expone desesperado sus versos?, Grisóstomo. ¿Y por qué?, porque no le quiere Marcela. ¿Qué mayor veneno para él que el desprecio de ella? Y cuando un desgraciado, como él se creyó así, ¿formaremos nosotros

juicio de que fué la pastora reptil ponzoñoso?, jamás. ¿Es el toro fiera? No; y sin embargo, el vulgo así le clasifica. ¿Qué caracteres precisan las fieras? En lo general, tener dientes que hieren y garras que dislaceran. ¿Tienen garras los reptiles ponzoñosos? No. ¿Y dientes? Si el señor Hartzenbusch y demás comentaristas, y con especialidad el señor de Clemencín, hubiesen estudiado las mandíbulas de la culebra de cascabel, y las de la víbora, tal vez hubieran modificado los conceptos que exponen en nota número 202.

Diga lo que quiera el señor Clemencín, sobre *libro*, *Nilo*, ni *libio*, lo cierto es que el verso último está excesivamente claro; en vez de poner una **e**, pusieron una **o**, y resultó *libro llano*, en vez de *libre llano*, campo libre, hermosa llanura, terreno espacioso donde se alimentaban las fieras, león, tigre, garduña, pantera, etc.; pues lo que es en el Nilo, ni río alguno, no viven, ni pueden existir digitigrados, y en campo libre, en *libre llano*, no sólo viven, se desarrollan y se reproducen, cuanto tienen todos ellos que andar con muchísimo cuidado entre la venenosa muchedumbre que allí mora, en divorcio perpetuo, y lucha eterna, fieras todas. Errata, y no pequeña, mejor dicho, error, y no corto, es creer á las serpientes venenosas: las hay que no lo son y matan estrangulando, como las fieras cuando degüellan, á pesar de no tener veneno unas y otras.

Nota número 203 de Hartzenbusch

Folio 53 vuelto, verso 12.

En todo hay cuenta inevitable muerte.

En la segunda y tercera edición de Cuesta se enmendó **cierta**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53 vuelto, verso 12.—Ortego, página 108, línea 39.

En todo hay cierta inevitable muerte.—S.
Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta.

Nota número 204 de Hartzenbusch

En la misma página, versos 7.º y 8.º, contando de abajo arriba:

*¿Tengo, si el duro celo está delante,
De cerrar estos ojos?*

El **duro ceño**, diría probablemente el original.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 53 vuelto, versos 7.º y 8.º.—Ortego, página 109,
líneas 12 y 13.

*Tengo si el duro zelo está delante,
De cerrar estos ojos?—S.*

Celo en el alma puede ser, pero *ceño* es algo difícil.

Nota número 205 de Hartzenbusch

Folio 54 vuelto, versos 17 y 18 de esta página.

*Y el portero infernal de los tres rostros,
Con otras mil quimeras y mil monstros.*

Mostros escribiría el autor, para que, por licencia poética, rimase con **rostros**; y así lo imprimió el señor Clemencín.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 54 vuelto, versos 17 y 18.—Ortego, página 110,
líneas 28 y 29.

*Y el portero infernal de los tres rostros,
Con otras mil quimeras y mil monstros.*

Nota número 206 de Hartzenbusch

Folio 54 vuelto, últimos versos.

*.....Pues que la causa do naciste
Con mi desdicha **augmentas** su ventura,
Aun en la sepultura no estés triste.*

Segunda y tercera edición de Madrid:

*Con mi desdicha **aumentas** su ventura.*

Tercera edición de Cuesta, después:

Aumente en la sepultura no estés triste.

El sujeto de la oración es **causa**: el verbo debe ir en tercera persona de singular; **aumenta**, como trae la edición de Madrid, hecha por Francisco Martínez, año de 1637.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 54 vuelto, últimos versos.—Ortego, página 110,
líneas 36 y 37.

*Con mi desdicha **aumenta** su ventura.
Aun en la sepultura no estés triste.—S.*

Luego, es segunda y tercera edición de Cuesta.

Nota número 207 de Hartzenbusch

Folio 55, página 1.ª, línea 6.

De su duda.

Segunda y tercera edición de Cuesta: **Desa** duda.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 55, línea 5.—Ortego, página 111, línea 10.

Desa duda.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 208 de Hartzenbusch

En el mismo folio y la misma página, líneas 8 y 9.

De quien él se había ausentado...

Omitido el pronombre **él** en las ediciones de Cuesta, segunda y tercera.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 55, línea 7.—Ortego, página 111, línea 12.

De quien se auía ausentado.—S.

Luego es primera, no es segunda ni tercera.

Nota número 209 de Hartzenbusch

Folio 55 vuelto, línea 2.

Como otro **despiadado Nero**.

Despiado traen la segunda edición de Cuesta y las de los años 1637 y 1647; **desapiadado**, la tercera edición de Madrid.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 55 vuelto, línea 2.—Ortego, página 112, línea 3.

Como otro **despiadado Nero**.—S.

Luego, es segunda de Cuesta.

Nota número 210 de Hartzenbusch

Folio 55 vuelto, líneas 4 y siguientes.

¿O á pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija al de su padre **Tarquino**?

Se alude aquí, no á Tarquino, sino á Servio Tulio, pero la equivocación no es de Cervantes, sino de los que antes que él habían escrito sobre tal suceso, confundiendo los nombres.

Biblioteca de autores españoles, tomo 36. **Curiosidades bibliográficas**, página 509, segunda columna. (Versos de Pedro Ferrer á Cosme de Aldana. Madrid, 1591.)

«Yo soy Tullia cruel, endurecida,
Hija del rey Tarquino, y fui tan dura,
Que viéndole en el suelo sin la vida,
No sólo le negué la sepultura,
Mas con mi carro en su mayor corrida,
Pasé sobre su rostro y su figura,
No obstante que el caballo mostró, cierto,
Piedad de su señor, viéndole muerto.»

Cosme de Aldana contesta á Pedro Ferrer:

«**La hija de Tarquino** rigurosa

No puede ser más dura y más rabiosa.»

Juan de la Cueva escribió á este asunto dos romances, incluidos en el Romancero del señor don Agustín Durán con los números 517 y 518 (tomo décimo de la **Biblioteca de autores españoles**, páginas 352 y 353); y en el segundo, dice:

«**Tulia, hija de Tarquino**,
Quen Roma Rey residía...

A su padre hizo matar
A puñaladas un día.
Tulia, yendo con su carro...
Al auriga persuadía
Que pasase encima dél
Y no torciese la vía.
En fin, encima del padre
Pasó el carro cual venía.»

(*Flor de enamorados*. Barcelona, 1575.)

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 55 vuelto, líneas 3, 4 y 5.—Ortego, página 112, líneas 4, 5 y 6.

¿O á pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija al de su padre **Tarquino**?—S.

Nota número 211 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, líneas 7, 8, 9 y 10, contadas de abajo arriba.

Todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso á amar á quien le ama.

Don Agustín García de Arrieta observó, con razón, en la edición del *Quijote* que hizo en París (año 1827), que debe leerse: «Por razón de ser **amable**.»

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 55 vuelto, líneas 23, 24, 25, 26 y 27.—Ortego, página 112, líneas 24, 25, 26 y 27.

Que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo, que por razón de ser amado por hermoso, á amar á quien ama.

Nota número 212 de Hartzenbusch

Folio 56 vuelto, línea 6 y siguientes.

Y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguno á Grisóstomo, ni á otro alguno: el fin de ninguno de ellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad.

La edición segunda de Cuesta, conforme con la primera; en la tercera se enmendó, y bien, **no habiendo yo dado alguna**